

“Queda una vara altísima”, dice un expresidente: ¿SE BUSCA GERENTE GENERAL? CPC CONTRATA A INTERTRUST para reemplazar a Fernando Alvear, “el poder” tras los presidentes

El *head hunter* del empresario Andrés Montero está trabajando en la búsqueda del sucesor; una tarea compleja, resumen quienes han trabajado con Alvear. Criterioso, con amplias redes y la ductibilidad necesaria para liderar con distintos presidentes y ramas, son parte de los atributos de quien deja el cargo tras 14 años. Esperan que el nombre para el nuevo gerente esté este mes, para que el mismo Alvear le haga la inducción. • **MARÍA JOSÉ TAPIA Y SOLEDAD VIAL**

El próximo sábado, Fernando Alvear Artaza cumple 80 años. Si bien lo pasará en familia, a mediados de diciembre tendría una gran celebración. El 12 de ese mes dejará la gerencia general de la Confederación de la Producción y del Comercio (CPC), tras 14 años en el cargo. Su adiós lo empezó a pensar a comienzos de año. Y hace algunos meses lo conversó con el presidente Ricardo Meves. “Fue una buena conversación”, resumen testigos. Es una salida ordenada, con tiempo. “Así, uno se prepara mentalmente para lo que viene”, ha dicho Alvear en privado.

A un mes y medio de su despedida, el gremio —que aúna a la Sofofa, Sociedad Nacional de Agricultura (SNA), la Cámara Nacional de Comercio (CNC), la Cámara Chilena de la Construcción (CCHC), la Asociación de Bancos y la Sonami— ya activó la búsqueda del sucesor. Contrataron recientemente al *head hunter* del empresario Andrés Montero, InterTrust, para buscar a la persona más idónea. Montero conoce de cerca la actividad gremial, ha sido consejero de la Sofofa y director de la SNA, por lo que —dicen cercanos— tendrá el pulso para emprender esta misión, una no menor: “Queda una vara altísima. Difícil de superar”, dice el expresidente de la CPC Andrés Santa Cruz. “El sucesor debería cumplir con todas las capacidades y requisitos que cumple Fernando”, apunta el también extimón Juan Sutil.

En privado y en público, no hay malas palabras para referirse a él: “Es criterioso, buena persona, con un nivel de conocimiento espectacular de todos los temas. Y con una gran inteligencia para desenvolverse en el mundo de las políticas públicas”, subraya un expresidente.

Gremios, gobierno, negocios

Fernando Alvear es abogado; sin embargo, nunca trabajó en un estudio. Mientras estudiaba y a través de un profesor en el diario, entró a la Cámara Chilena de la Construcción como secretario de Comité. Fue su primer trabajo y el puntapié inicial de una larga carrera gremial.

Ya titulado, asumió como abogado de la entidad. Y de ahí, como subgerente. En ese entonces, el presidente de la CCHC era Modesto Collados, que fue nombrado en 1983 como ministro de Vivienda por el gobierno de Augusto Pinochet; estuvo hasta 1984, cuando asumió la cartera de Economía. Collados le pidió ayuda a Alvear en esa tarea... serían un par de meses, fueron cinco años el actual gerente general de la entidad. “Le entusiasmo la idea y acepté, era un minuto desafiante en que se debían salir a buscar inversiones”, dice un testigo de entonces.

El DL600, mecanismo de beneficio a la inversión, permitió facilitar la búsqueda, señalan. Bajo ese decreto se desarrolló la primera inversión de Escondida en Chile. Quienes vivieron esa etapa dicen que viajó mucho, a Australia y a EE.UU., buscando capitales. La llegada de Escondida fue uno de sus triunfos. En su rol, Alvear trabajó codo a codo con el entonces ministro de Hacienda, Hernán Büchi. Tanto fue así, que luego que en 1988 renunciara al gobierno, se fue a trabajar en la campaña de Büchi a la presidencia. “No tenía ninguna experiencia en política —dice un cercano. Y agrega— entre risas—. Fue una experiencia muy interesante para él, pero parece que no tenía pasta de político”, en alusión a la derrota del economista en manos de Patricio Aylwin. Nunca pensó, de hecho, en dedicarse a la política. Volvió al mundo privado. Se fue a hacer cargo de BICE Chileconsult, una asociación que tenía Bice con el banco inglés Rothschild. Estuvo 10 años, asesorando la inversión extranjera que llegaba a Chile. En ese minuto, la rama francesa de los Rothschild invitó en la Vitis Los Vascos, y Alvear entró al directorio, hoy es el presidente, siendo la única mesa donde participa. En el año 2000, volvió a los gremios como presi-



Miembros del comando de Hernán Büchi en las elecciones de 1989: Fernando Alvear y Cristián Larroulet.



La primera inversión de Escondida, cuando Alvear (atrás) estaba a cargo del Comité de Inversiones.



La reforma tributaria de Bachelet II fue uno de sus períodos más desafiantes. Con el presidente de la CPC de ese entonces, Andrés Santa Cruz, se reunieron varias veces con el exministro Alberto Arenas.

dente de la Asociación de Supermercados, por lo que también era consejero de la Cámara Nacional de Comercio en plena época de consolidación de la industria, con la concentración de las pequeñas cadenas.

En ese minuto, también era director de CAP, lo que le permitía ser consejero de la Sofofa, donde participaba en la mesa de Andrés Concha. Ahí se reencontró con Rafael Guillisasti, a quien conocía del mundo del vino. En 2008, Guillisasti asumió como presidente de la CPC. Y luego que el exgerente general René Muga anunciara su partida, el empresario llamó a Alvear. “Conocía bastante el mundo gremial, sabía cómo funcionaba, así que por eso le pareció súper interesante”, dice un amigo.

Hasta hoy, Guillisasti, Andrés Santa Cruz y Alvear se juntan regularmente a comer, generalmente en el Miralóas.

El Santiago College, su patea

En marzo de 2008, se firmó el contrato bajo el cual el Santiago College entregó en arriendo el terreno original del establecimiento en Providencia a la Universidad San Sebastián. Por un lado, estaba Fernando Alvear, y por el otro, representantes de la inmobiliaria de la casa de estudios.

Alvear conocía el colegio desde su juventud. Su hermana había estudiado en él, y luego sus hijos. Y en los 2000 pasó a ocupar el cargo de presidente de la Fundación Santiago College, tomando una de las decisiones más



Fernando Alvear deja el cargo en diciembre.

relevantes para el colegio: su traslado a Lo Barnechea, generando la furia de los apoderados. En la decisión —anunciada en 2005— se conjugó que existía un paño desde los 80 en Los Trapenses, y el desarrollo del país estaba moviendo a las familias hacia el sector oriente. Fueron innumerables los conflictos con los padres. No solo en el preámbulo de tal anuncio —donde un grupo de apoderados intentó incluso que la sede original se declarara Monumento Nacional—, sino también, tras los reiterados atrasos de la puesta en marcha de la nueva locación, por los rechazos de la municipalidad a las mitigaciones del desarrollo.

Alvear se reunió varias veces con el Board of Trustees con miras a explicar los alcances; periplos que también realizó a la Municipalidad de Lo Barnechea; mientras los apoderados le hacían la guerra.

“No estaban contentos, pero cree que valió la pena. El Santiago College tiene un colegio estupendo, y mantiene la propiedad de la sede central”, ha dicho Alvear a cercanos.

El cargo en el colegio lo dejó en 2010 —un año antes, el establecimiento se había trasladado a su nueva locación—. Y el ejecutivo entraba a la CPC.

Un estilo reservado

Nunca ha dado una entrevista. Cree que el rol del gerente es ayudar al presidente. Es a él al que le entrega sus opiniones, un segundo plano el que no se patea. “Se llevaba muy bien con todos los presidentes de ramas, porque nunca tuvo un afán de mostrarse en primera línea. Siempre era no solo respetuoso, sino que en exceso cuidadoso de que nadie pudiera pensar de que él estaba ocupando un primer lugar”, relata Santa Cruz. Es prácticamente el primero en llegar a la oficina, y el último que apaga la luz.

Ha sido ocho presidentes: Guillisasti, Lo-

renzo Constans, Alberto Salas, Andrés Santa Cruz, Alfredo Moreno, Alfonso Swett, Juan Sutil y Ricardo Meves. “Conoce muy bien todo el andamiaje gremial y eso le ha permitido trabajar con las distintas sensibilidades. Es muy dúctil, y la continuidad para presidentes que cambian cada dos años”, precisa una fuente de su entorno.

Quienes han trabajado con él aseguran que tiene una memoria “no de un elefante, de una docena de elefantes”. Meves lo resume así: “Cuando uno quiere ir hacia atrás y acordarse de tal o cual proyecto, lo que pasó en alguna tramitación, negociación, él se acuerda”. Además, posee una red entre autoridades gubernamentales y parlamentarias que facilita la tarea a la hora de contactar personas de renombre. No se enoja con facilidad. Un cercano precisa que lo ha visto molesto dos veces... ambas por decisiones del gobierno actual.

Sus momentos más duros han sido aquellos que se produjeron al comienzo del segundo período de la presidenta Bachelet, entre 2014 y 2016. “Fue un período complejo”, destaca.

Un testigo de aquellos años señala que el presidente de la CPC de ese entonces, Andrés Santa Cruz, se reunió varias veces con Alvear para analizar la reforma tributaria. Se reunió con el ministro de Hacienda de la época, Alberto Arenas, y Pablo Longueira. Y trabajaban de sol a sol. A ello se sumaron los períodos de convenciones constituyentes, sobre todo la primera. Alvear se reunió con gran parte de los convencionales. Y el trabajo —dicen conocedores— no siempre “valió la pena”, al costar que fueran escuchados.

Católico, de trote o caminata diaria —incluso hace algunos años se lanzó en parapente—, Fernando Alvear, dicen en el sector, es una persona que orienta sus intenciones al bienestar de la CPC y de los empresarios; entonces, que no lo escucharan o que no lo consideraran, era complejo. “Era importante conocerlos y que nos oyeran”, repetía a los presidentes de las ramas.

“Es una persona muy leal, completa, que lo da todo, ayuda mucho en la interacción”, subraya Juan Sutil. Recuerda que durante la pandemia todos los desvelos fueron juntos por conseguir los equipos de aire, la logística desde China, etc.

Todos los expresidentes contactados aseguran que Alvear está disponible siempre para el trabajo. Se juntan diariamente con él a analizar temas. Ya escuchar su opinión algunas veces técnica, y otras veces más estratégica de a quién llamar y cómo moverse.

Nunca ha tenido un altercado con un presidente. Está en varias comisiones, en ellas se recogen las visiones del sector y de las ramas, que luego se elevan al Comité Ejecutivo donde están los presidentes. El análisis previo en comités técnicos hace que luego, con los seis titulares, el trabajo fluya, sin grandes conflictos. “Sin que el agua llegue al río”, señala un expresidente.

“Tiene una capacidad y una resiliencia muy impresionantes; es muy profundo, una persona tremendamente humana”, resume Meves, sobre todo en un entorno donde no son más de seis los que trabajan diariamente en la Confederación. A Alvear le ha tocado recoger los cambios que ha ido experimentando el país. Y generando adaptaciones en la CPC, en pace de intensificar la buena relación con sindicatos, con federaciones, el Estado, etc. En ese contexto se originó la participación de la Confederación —en época de Alfredo Moreno— en la iniciativa 3x1, que lo acercó al sector a un mundo de las fundaciones. En ese marco está una de las cosas que lo tienen más gusto: Juntos por la Infancia, un programa que une a una empresa con una fundación territorialmente cercana, que acoge a niños y adolescentes del Senemae. Alvear —dicen quienes lo conocen— es muy activo en buscar compañías. Y ahora está pensando en qué hacer con quienes cumplen 18 años y deben abandonar sus fundaciones.

InterTrust debería entregar una terna con opciones para el sucesor de Alvear durante las próximas semanas, a más tardar la segunda de noviembre, ya que el objetivo es que esté definida esta quincena para que el actual gerente general oriente su inducción. Aunque cercanos sostienen que debería venir del mundo gremial, lo que haría que el proceso no fuera tan complejo. En la CPC quieren acelerar ese cierre, junto con alcanzar un consenso luego para el vicepresidente, para que así sea la nueva dirigencia, liderada —lo más problemáticamente— por el actual vicepresidente, Susana Jiménez, la que de él *chequea* final al nuevo principal ejecutivo de la Confederación.

La compleja travesía para llegar al vicepresidente

Las aspiraciones apuntan a que sea de consenso. Ya lograron eso con la nominación de presidente, por lo que internamente quieren que el vicepresidente cumpla también esa condición. Fuentes al tanto aseguran que la búsqueda de quien acompañará a Susana Jiménez al mando de la CPC desde diciembre no ha sido fácil. El actual titular, Ricardo Meves, esperaba que estuviera zanjado la primera quincena de noviembre, pero no hay claridad respecto a sí se logrará ese plazo. Existen varias voces opinando respecto al cargo. Algunos apuntan a que debe ser un empresario que apunte al rol ejecutivo de Jiménez y que, además, cuente con redes que permitan tener una relación fluida con el

Gobierno, un aspecto que algunos miran como una debilidad de la futura presidenta, al ser exministra de la administración de Sebastián Piñera. Asimismo, si bien no hay una prohibición vía estatutos, no sería opción que provenga de Sofofa, considerando que Jiménez viene de ese gremio. Y la Asociación de Bancos apunta al que genere mayoría.

Aunque el nombre que más ha sonado en el cargo de vicepresidente es el del expresidente de la CCHC Juan Armando Vicuña, a la fecha no ha habido ningún contacto con Jiménez. Para algunos cercanos, esa carta sería acertada ya que no solo es un empresario, sino que también representa a un gremio que cuenta con

ampliación regional, principal rol que tiene ese cargo. Sin embargo, fuentes conocedoras aseguran que no sería de la preferencia de la nueva presidenta, quien es la que debe tomar la decisión final. Vicuña ha dicho a sus cercanos que estaría disponible; además, de no ser él, ha propuesto al expresidente del gremio Patricio Donoso, quien al parecer estaría menos dispuesto.

Susana Jiménez ya tomó contacto con el titular actual de la CCHC para analizar candidatos; el trabajo lo ha repetido con otros gremios. Aunque todo apunta a que la SNA respaldaría la propuesta de la CCHC. “Lo importante es que haya un afianzamiento súper bueno con la Susana”, subrayan desde una rama.